

INFLUENCIA

DE LA ANSIEDAD COMUNICATIVA EN LA PARTICIPACIÓN ORAL DURANTE EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS EN EDUCACIÓN PRIMARIA

INFLUENCE OF COMMUNICATION ANXIETY ON ORAL PARTICIPATION DURING ENGLISH LANGUAGE LEARNING IN PRIMARY EDUCATION

Alma Mariela Pliego-Leyva¹

E-mail: almapliego140@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-1190-8993>

¹ Universidad Pablo Latapi Sarre. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición) _____

Pliego-Leyva, A. M. (2026). Influencia de la ansiedad comunicativa en la participación oral durante el aprendizaje del inglés en educación primaria *Sophia Research Review*, 3(3), 100-109.

Fecha de presentación: 22/05/2026

Fecha de aceptación: 03/08/2026

Fecha de publicación: 01/09/2026

RESUMEN

La enseñanza del idioma inglés en educación primaria es de gran importancia debido a su papel en la formación académica y el desarrollo de competencias comunicativas en un contexto globalizado. Sin embargo, uno de los principales obstáculos en su aprendizaje es la ansiedad comunicativa, la cual puede limitar la participación oral de los estudiantes y afectar su desempeño. El objetivo de la presente investigación fue analizar la influencia de la ansiedad comunicativa en el aprendizaje del idioma inglés en estudiantes de quinto y sexto grado de educación primaria. Se empleó una metodología mixta con enfoque descriptivo y correlacional, utilizando un cuestionario tipo Likert y observaciones dentro del aula para identificar las principales causas de ansiedad al hablar inglés. Los resultados mostraron que los factores más frecuentes de ansiedad fueron el miedo a cometer errores, la inseguridad en la pronunciación, el temor a la burla de los compañeros y la corrección inmediata del docente. Asimismo, se observaron conductas como silencio prolongado, respuestas breves, evasión del contacto visual y resistencia a participar en actividades orales. Se identificó una relación negativa entre la ansiedad comunicativa y la participación oral, ya que, a mayor ansiedad, menor fue la disposición de los estudiantes para intervenir en inglés y menor su desempeño académico. Se concluye que la ansiedad comunicativa impacta significativamente el aprendizaje del idioma inglés, por lo que es necesario implementar estrategias pedagógicas que fortalezcan la confianza y promuevan un ambiente seguro e inclusivo.

Palabras clave:

Ansiedad comunicativa, aprendizaje del inglés, educación primaria, participación oral.

ABSTRACT

The teaching of English as a foreign language in primary education is highly important due to its role in academic development and the acquisition of communicative skills in a globalized context. However, one of the main obstacles in learning English is communicative anxiety, which can limit students' oral participation and affect their academic performance. The objective of this study was to analyze the influence of communicative anxiety on English language learning among fifth- and sixth-grade primary school students. A mixed-methods approach with a descriptive and correlational design was used, applying a Likert-scale questionnaire and classroom observations to identify the main causes of anxiety when speaking English. The main results showed that the most frequent anxiety factors were fear of making mistakes, lack of pronunciation confidence, fear of peer ridicule, and immediate teacher correction. Additionally, behaviors such as prolonged silence, short responses, avoidance of eye contact, and reluctance to participate in oral activities were observed. A negative relationship was identified between communicative anxiety and oral participation, as higher anxiety levels were associated with lower student willingness to participate and lower academic performance. It is concluded that communicative anxiety significantly affects English language learning; therefore, it is necessary to implement pedagogical strategies that enhance confidence, reduce fear of errors, and promote a safe and inclusive learning environment.

Keywords:

Communicative anxiety, English learning, primary education, oral participation, affective filter.



INTRODUCCIÓN

El aprendizaje del inglés como lengua extranjera en la educación básica ha adquirido una importancia creciente en los sistemas educativos contemporáneos debido a las demandas de un mundo globalizado, donde el dominio de una segunda lengua representa una herramienta fundamental para el acceso a oportunidades académicas, laborales y sociales.

En México, la enseñanza del inglés en educación primaria continúa enfrentando importantes desafíos que limitan el desarrollo de la competencia comunicativa oral desde edades tempranas. A pesar de que el idioma forma parte de los planes y programas educativos oficiales y se fortalece mediante iniciativas como el Programa Nacional de inglés (PRONI), su implementación en muchas escuelas públicas sigue siendo irregular, con escasas horas de clase, falta de continuidad entre grados, grupos numerosos y, en algunos casos, ausencia de docentes especializados. El propio PRONI reconoce como objetivo “contribuir a que las y los educandos de preescolar, primaria y secundaria cuenten con los recursos necesarios para el aprendizaje del idioma inglés” (México. Secretaría de Educación Pública, 2024), lo que evidencia que aún persisten condiciones desiguales en su aplicación. Además, estudios recientes señalan que los contenidos son demasiado avanzados para los estudiantes, lo cual dificulta el proceso de enseñanza-aprendizaje y provoca frustración entre el profesorado y el estudiantado. Existe también una disparidad entre el enfoque de enseñanza propuesto por la Estrategia y el enfoque utilizado por los docentes en el aula (Sánchez-Menéndez & Basurto-Santos, 2025).

Este panorama representa un primer obstáculo para el desarrollo de la participación oral, pues los alumnos no solo enfrentan la dificultad de aprender una lengua extranjera con poca exposición y práctica, sino también la inseguridad derivada de una formación limitada e inconsistente. Cuando el contacto con el idioma es reducido y predominantemente centrado en ejercicios mecánicos o memorización, los estudiantes suelen percibir el inglés como una materia difícil, lejana y generadora de estrés, en lugar de una herramienta de comunicación cotidiana. Como consecuencia, la ansiedad al hablar inglés puede incrementarse desde los primeros años de escolaridad, afectando la confianza, la motivación y la disposición para participar activamente en el aula.

La ansiedad constituye una respuesta inmediata del organismo ante situaciones que son percibidas como amenazantes o generadoras de tensión. En muchos casos, esta reacción se relaciona con el estrés y puede funcionar inicialmente como un impulso que motiva a la persona a enfrentar determinados retos. Sin embargo, cuando no existen las herramientas emocionales o personales necesarias para afrontar dichas situaciones, la ansiedad deja de ser una

respuesta adaptativa y se convierte en un desequilibrio emocional que puede afectar diferentes áreas del desarrollo humano, incluyendo el ámbito académico, social y personal (Castillo et al., 2016).

Brown (2000) sostiene que variables afectivas como la ansiedad, la autoestima y la motivación desempeñan un papel fundamental en el aprendizaje de una segunda lengua, ya que cuando el estudiante experimenta inseguridad o miedo al participar, disminuye su confianza comunicativa y se limita su producción oral.

La comunicación oral en inglés permite que los estudiantes no solo reproduzcan estructuras lingüísticas, sino que construyan significados, expresen ideas, formulen opiniones y participen activamente en situaciones comunicativas reales dentro y fuera del aula. Sin embargo, el desarrollo de esta habilidad representa uno de los mayores desafíos en la enseñanza del idioma, especialmente en contextos escolares donde la exposición al inglés suele limitarse al horario de clase y existen pocas oportunidades de práctica auténtica. A ello se suman factores individuales, emocionales, pedagógicos y sociales que pueden facilitar o dificultar la participación oral del alumnado.

En el nivel de educación primaria, esta situación adquiere especial relevancia, ya que los estudiantes se encuentran en una etapa de desarrollo cognitivo, emocional y social en la que la construcción de la autoestima, la autopercepción y la seguridad personal influyen directamente en su disposición para participar en el aula. Durante esta etapa, el miedo a equivocarse, la vergüenza de hablar frente a otros y la percepción del juicio de los compañeros pueden convertirse en barreras importantes para la producción oral en una lengua extranjera.

Entre los factores afectivos que influyen en el aprendizaje del inglés, la ansiedad comunicativa ha sido ampliamente reconocida como una de las variables más determinantes. Horwitz et al. (1986) la definen como un conjunto específico de autopercepciones, creencias, sentimientos y comportamientos relacionados con el aprendizaje de idiomas dentro del aula, particularmente asociados con la aprensión comunicativa, el miedo a la evaluación negativa y la ansiedad ante el desempeño académico. Esta forma de ansiedad no solo afecta el rendimiento lingüístico, sino también la motivación, la confianza y la disposición para participar oralmente.

Oxford (1999) señala que la ansiedad representa una de las principales barreras en el aprendizaje de lenguas extranjeras, debido a que reduce la disposición del estudiante para asumir riesgos comunicativos y participar activamente en situaciones orales dentro del aula.

La ansiedad comunicativa suele manifestarse con mayor intensidad en actividades que implican

hablar frente al grupo, responder preguntas de manera espontánea, participar en diálogos, realizar exposiciones orales o leer en voz alta. Cuando el estudiante percibe que puede cometer errores, ser corregido públicamente o recibir burlas por parte de sus compañeros, aumenta su nivel de tensión emocional y disminuye su intención de participar. En muchos casos, esta situación provoca conductas de evitación como el silencio, respuestas mínimas, evasión visual, nerviosismo o incluso rechazo hacia la clase de inglés.

Desde la teoría de la adquisición de segundas lenguas, Krashen (1982) explica este fenómeno a través de la hipótesis del filtro afectivo, la cual sostiene que variables emocionales como la ansiedad, la baja autoestima y la falta de motivación pueden actuar como barreras que impiden que el input comprensible sea procesado de manera efectiva. Cuando el filtro afectivo se eleva, el aprendizaje se ve obstaculizado, incluso si el estudiante posee las capacidades cognitivas necesarias para comprender y producir el idioma. En este sentido, la ansiedad no debe entenderse únicamente como una reacción emocional aislada, sino como un factor que influye directamente en el proceso de adquisición lingüística.

Asimismo, Özdemir & Seçkin (2025) señalan que diversas prácticas y situaciones dentro del aula pueden intensificar la ansiedad comunicativa en los estudiantes de inglés. Entre los factores más frecuentes destacan el miedo a cometer errores de pronunciación, hablar frente a otras personas, la falta de vocabulario, la poca exposición al idioma y la inseguridad al momento de expresarse oralmente. Esto conlleva a que lejos de fortalecer el aprendizaje, pueden generar inseguridad y resistencia a participar oralmente. De igual forma, MacIntyre (1999) sostiene que la ansiedad lingüística produce preocupación constante y respuestas emocionales negativas que afectan la disposición del estudiante para comunicarse, incluso cuando cuenta con el conocimiento suficiente para hacerlo.

Diversas investigaciones internacionales han demostrado la relación entre ansiedad comunicativa y bajo desempeño oral en inglés. En un estudio realizado por Goñi-Osácar & Del Moral Barrigüete (2021) se encontró que la ansiedad lingüística disminuye significativamente la calidad de la producción oral cuando los estudiantes deben hablar frente al grupo, además de afectar negativamente la autoestima, la autoeficacia y la motivación. Los autores destacan que la presión social y el miedo al error generan un bloqueo comunicativo que limita la participación espontánea.

En el contexto latinoamericano, investigaciones recientes también han evidenciado una relación negativa entre la ansiedad y el aprendizaje del inglés. Por ejemplo, Manzur Vera et al. (2025) encontraron que, a mayores niveles de ansiedad, menor es el rendimiento en la adquisición del idioma, lo que confirma que los

factores emocionales tienen un peso significativo en el éxito académico. Los resultados mostraron que los estudiantes con mayor ansiedad tendían a evitar la participación oral y presentaban mayores dificultades en tareas de comprensión y expresión. Asimismo, en otro estudio, Vilchez Guzmán & Corvetto Castro (2025) hallaron que la ansiedad lingüística influye significativamente en la producción oral del inglés en estudiantes universitarios, demostrando que un entorno libre de ansiedad favorece una mejor adquisición del idioma, mayor confianza y una participación más activa dentro del aula.

De manera similar, Cabrera (2025), en una investigación sobre estudiantes de inglés de secundaria, identificó que los niveles más altos de ansiedad aparecían cuando los alumnos eran seleccionados individualmente para responder frente al grupo, mientras que las actividades colaborativas como el trabajo en parejas generaban menor tensión emocional. Esto demuestra que la estructura de las actividades orales influye directamente en la percepción de seguridad del alumnado.

En Colombia, la problemática de la ansiedad lingüística también ha sido objeto de estudio. Martínez Patiño et al. (2024) compararon el aprendizaje del inglés universidades públicas y privadas tomando en cuenta diferentes factores como sexo y contexto de los estudiantes, por lo cual determinaron que los alumnos de la universidad pública presentaron mayores niveles de ansiedad lingüística respecto de los estudiantes de la universidad privada, lo que denota ausencia de herramientas para afrontar elementos estresores, así como situaciones desencadenantes de ansiedad que generan afectaciones en el proceso de aprendizaje. En cuanto a la variable sexo, se encontró que en ambas universidades las mujeres presentaron mayores puntajes de niveles de ansiedad con respecto a los hombres, pues mostraron mayor aprensión comunicativa y actitudes negativas frente al aprendizaje.

Por otro lado, en contexto nacional en un estudio realizado por investigadores de la Universidad Autónoma de Nayarit, México concluyeron que la ansiedad afecta significativamente el rendimiento académico, ya que los estudiantes con mayores niveles de ansiedad presentan mayores dificultades para acreditar exámenes de inglés, lo que incluso repercute en su proceso de titulación (García Ramos et al., 2024).

De acuerdo con un estudio de la Universidad la Salle México, González Peña et al. (2025) exponen que la ansiedad lingüística hace que los estudiantes sufran dificultades al momento de adquirir una lengua extranjera; algunos estudiantes pueden enfrentar esto como un episodio transitorio. Desgraciadamente, esto no sucede con todos los estudiantes y cuando estas situaciones se reiteran, la ansiedad se convierte

en un rasgo. El alumno, ya condicionado por estas experiencias, piensa que cuando aprenda un nuevo idioma va a tener que lidiar con la ansiedad y con el pensamiento de que no se le dan los idiomas.

A pesar de la abundancia de investigaciones sobre ansiedad lingüística, la mayoría de los estudios se han concentrado en niveles de educación media superior y superior, especialmente en contextos universitarios. Existe una menor producción académica enfocada en educación primaria, donde esta problemática puede resultar incluso más delicada debido a la etapa formativa del alumnado. Los niños en edad escolar aún están construyendo su autoconcepto y su percepción de competencia, por lo que las experiencias negativas relacionadas con el uso del inglés pueden tener efectos duraderos en su actitud hacia el aprendizaje del idioma.

Además, el clima del aula desempeña un papel fundamental en la reducción o incremento de la ansiedad comunicativa. Un ambiente seguro, colaborativo y emocionalmente positivo favorece la confianza, la participación y la disposición para hablar en inglés. Estrategias didácticas como el trabajo en parejas, los juegos de roles, las actividades lúdicas, los juegos comunicativos y las dinámicas de bajo riesgo han demostrado efectos positivos para disminuir la ansiedad y fortalecer la producción oral. La figura del docente resulta clave en este proceso, ya que su estilo de retroalimentación, la forma en que corrige errores y la manera en que promueve la interacción pueden influir significativamente en la percepción emocional del estudiante.

En el contexto específico de la escuela primaria, se ha observado que algunos estudiantes evitan participar durante actividades orales, especialmente en ejercicios de pronunciación, lectura en voz alta, diálogos espontáneos y respuestas frente al grupo. Esta situación sugiere la presencia de factores emocionales que limitan la participación y que no siempre son identificados de manera explícita dentro de la práctica docente. Comprender estas manifestaciones resulta fundamental para diseñar estrategias pedagógicas más sensibles a las necesidades afectivas del alumnado.

Por ello, el presente artículo tiene como objetivo analizar los factores que producen ansiedad al hablar inglés en estudiantes de una primaria pública del estado de Hidalgo y su impacto en la participación oral dentro del aula. Se parte del supuesto de que el miedo a cometer errores, la percepción del juicio de los compañeros y las prácticas de retroalimentación docente influyen significativamente en la disposición del alumnado para expresarse en la lengua extranjera durante las actividades escolares. A partir de este análisis, se busca contribuir a la comprensión de la ansiedad comunicativa en edades tempranas y proponer una reflexión pedagógica que favorezca ambientes de aprendizaje más seguros, inclusivos y emocionalmente

positivos para el desarrollo de la competencia oral en inglés.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto de tipo descriptivo y correlacional pues el estudio descriptivo permite detallar cómo son y cómo se manifiestan algunos fenómenos, situaciones, sucesos o contextos. Con este tipo de estudios se busca especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Por otro lado, con el estudio correlacional se busca conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables (Hernández Sampieri et al., 2014) es por ello que la finalidad fue primero abordar la ansiedad comunicativa desde una fase cualitativa de descripción, seguida de una fase cuantitativa orientada a medir la frecuencia e impacto de la ansiedad en la comunicación oral del alumno.

En la fase cualitativa se realizaron observaciones directas durante la clase de inglés con el propósito de identificar que situaciones escolares generan ansiedad durante la participación oral. Entre estas se identificaron el miedo a cometer errores, la inseguridad al pronunciar, la exposición frente al grupo, la corrección inmediata por parte del docente y el temor a la burla o evaluación negativa por parte de los compañeros. Asimismo, se tomó en cuenta la percepción docente sobre la participación oral de los estudiantes y las conductas más frecuentes asociadas a la ansiedad, como el silencio, las respuestas breves, la evitación visual, el nerviosismo y la resistencia a expresarse en inglés.

Posteriormente, en la fase cuantitativa, se aplicó un cuestionario tipo Likert adaptado de la Foreign Language Classroom Anxiety Scale (FLCAS) que en español se conoce Escala de Ansiedad en el Aula de Idiomas Extranjeros. Fue creado por Horwitz et al. (1986) para medir los niveles de ansiedad en el aprendizaje de lenguas extranjeras. El cuestionario se enfocó en identificar el nivel de ansiedad comunicativa presente en los estudiantes durante actividades orales en inglés, considerando dimensiones como aprensión comunicativa, miedo a la evaluación negativa y ansiedad ante el desempeño oral.

La población estuvo conformada por 20 estudiantes de quinto y 20 de sexto grado dando un total de 40 alumnos de la escuela primaria pública Manuela Vargas ubicada en Mineral de la Reforma dentro del estado de Hidalgo, México, quienes cursan la asignatura de inglés como lengua extranjera. La muestra fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, incluyendo a aquellos alumnos con asistencia regular y que durante las observaciones mostraron mayor ansiedad al comunicarse en inglés.

El entorno escolar donde se desarrolló el estudio presenta características comunes en el nivel primaria de la mayoría de las escuelas públicas que cuentan con la materia de inglés como lengua extranjera en el estado de Hidalgo, tales como grupos numerosos, tiempo limitado de exposición al idioma y pocas oportunidades de práctica oral fuera del aula. Estas condiciones representan factores relevantes que pueden favorecer la aparición de ansiedad comunicativa y limitar la participación oral del alumnado.

Para el análisis de los datos cualitativos se realizó una categorización temática de las conductas observadas, agrupándolas en categorías como miedo al error, juicio social, participación oral y entorno del aula. En la fase cuantitativa, los datos obtenidos fueron organizados mediante estadística descriptiva, utilizando frecuencias, porcentajes y medias para identificar los niveles de ansiedad presentes en los estudiantes. Finalmente, se aplicó un análisis correlacional para determinar la relación entre la ansiedad al hablar inglés y variables asociadas al aprendizaje escolar, como la participación oral, el desempeño académico y la disposición para comunicarse dentro del aula. Los resultados permitieron interpretar el impacto de la ansiedad comunicativa en el proceso de aprendizaje del idioma inglés en estudiantes de educación primaria pública.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados se presentan a partir del análisis de los datos cuantitativos obtenidos de los cuestionarios Likert (Anexo 1) y de la información cualitativa recolectada mediante la observación de la participación comunicativa de los alumnos seleccionados como población la cual fue organizada en estadística descriptiva. La integración de ambas fuentes permitió identificar que tanto la ansiedad al hablar inglés afectó de manera significativa la expresión oral y el aprendizaje escolar de los estudiantes de quinto y sexto de primaria, evidenciando que a mayores niveles de ansiedad existió una menor disposición para comunicarse dentro del aula.

El análisis de los registros mostró que, de los 40 estudiantes participantes, la mayoría presentó niveles moderados y altos de ansiedad comunicativa durante las actividades orales en inglés. Como se observa en la Tabla 1, el 65% de los alumnos manifestó un nivel moderado de ansiedad, mientras que el 25% presentó un nivel alto y únicamente el 10% reflejó un nivel bajo. Estos resultados indicaron que la mayor parte del alumnado experimentó inseguridad, nerviosismo y temor al momento de hablar en inglés frente al grupo, lo que limitó su participación espontánea.

Tabla 1. Niveles de ansiedad comunicativa en estudiantes de primaria.

Nivel de ansiedad	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	4	10%
Moderado	26	65%
Alto	10	25%
Total	40	100%

En lo que corresponde a los factores que generaron mayor ansiedad, se identificó que el miedo a cometer errores fue el más frecuente, seguido de la inseguridad en la pronunciación, el temor al juicio o burla de los compañeros y la corrección inmediata por parte del docente. Como se muestra en la Tabla 2, estos elementos influyeron directamente en la disposición de los estudiantes para participar oralmente durante la clase de inglés.

Tabla 2. Principales factores asociados a la ansiedad al hablar inglés.

Factor identificado	Porcentaje
Miedo a cometer errores	72%
Inseguridad en la pronunciación	68%
Temor a la burla de compañeros	60%
Corrección inmediata del docente	55%

Durante la fase cualitativa, las observaciones dentro del aula permitieron identificar conductas frecuentes asociadas con la ansiedad comunicativa, como silencio prolongado, respuestas breves, evitar hacer contacto visual con el docente, nerviosismo y resistencia a participar voluntariamente. Estas manifestaciones fueron más visibles en actividades como lectura en voz alta, ejercicios de pronunciación individual y preguntas directas del docente al alumno. También, se demostró que los estudiantes con mayores niveles de ansiedad presentaron menor participación oral, menor seguridad para expresarse en inglés y mayor dificultad en actividades comunicativas, lo que ocasionó bajo o nulo desempeño académico.

El análisis correlacional permitió observar una relación negativa entre la ansiedad comunicativa y la participación oral, indicando que, a mayor ansiedad, menor fue la frecuencia de intervención en clase y menor la disposición para utilizar el idioma inglés de forma espontánea. Esta situación confirma que la ansiedad no solo afecta el aspecto emocional del estudiante, sino también su proceso de aprendizaje y desarrollo de la competencia comunicativa.

Además, se observó una ligera diferencia entre los estudiantes de quinto y sexto grado, ya que los alumnos de quinto mostraron mayores niveles de inseguridad al momento de pronunciar y responder

preguntas espontáneas, mientras que en sexto grado predominó más el miedo al juicio de los compañeros y la preocupación por cometer errores frente al grupo. Esto puede explicarse porque, aunque los estudiantes de grados superiores poseen mayor exposición al idioma, también presentan una mayor conciencia social y temor a la evaluación negativa, lo que incrementa la presión emocional durante la participación oral.

Otro aspecto relevante fue la influencia directa de la retroalimentación docente en la percepción de seguridad del alumnado. Se identificó que cuando la corrección de errores se realizaba de manera inmediata y frente a todo el grupo, aumentaban las conductas de evitación y el nerviosismo. En contraste, cuando el docente utilizaba estrategias de corrección indirecta, refuerzo positivo o acompañamiento individual, los estudiantes mostraban mayor disposición para participar. Esto confirma que la práctica docente no solo influye en el aprendizaje lingüístico, sino también en el estado emocional del estudiante dentro del aula.

Asimismo, se encontró que la baja exposición al idioma fuera del contexto escolar representa un factor que intensifica la ansiedad comunicativa. La mayoría de los estudiantes únicamente tiene contacto con el inglés durante la clase, lo que limita la familiaridad con el idioma y aumenta la percepción de dificultad al momento de hablar. Esta falta de práctica constante provoca que los alumnos perciban el uso oral del inglés como una situación de alto riesgo, especialmente cuando deben producir respuestas espontáneas.

Estos resultados coinciden con lo planteado por Horwitz et al. (1986), quienes señalan que la ansiedad en el aprendizaje de lenguas extranjeras se relaciona principalmente con la aprensión comunicativa, el miedo a ser juzgados por sus propios compañeros y la ansiedad ante el desempeño oral. En el presente estudio, el miedo a cometer errores y la percepción del juicio de los compañeros se identificaron como los factores más frecuentes, lo que refuerza esta perspectiva teórica.

De igual manera, los hallazgos son consistentes con la hipótesis del filtro afectivo de Krashen (1982), quien sostiene que variables emocionales como la ansiedad pueden bloquear el procesamiento del input comprensible y reducir las oportunidades de adquisición de una segunda lengua. La presencia de conductas como silencio, evitación visual y respuestas mínimas reflejó precisamente este bloqueo emocional dentro del contexto escolar.

En comparación con estudios nacionales, Sánchez-Menéndez & Basurto-Santos (2025) encontraron que la enseñanza del inglés en primaria presenta importantes limitaciones relacionadas con la falta de bases lingüísticas sólidas, contenidos poco adecuados al nivel del alumnado y escasas oportunidades de práctica oral, lo que incrementa la inseguridad y la

ansiedad al momento de participar frente al grupo, situación similar a la observada en esta investigación.

Igualmente, García Ramos et al. (2024) señalan que la ansiedad lingüística afecta el rendimiento académico y se relaciona con factores como autoestima, confianza y motivación, aspectos que también fueron identificados en los estudiantes participantes.

A nivel internacional, Goñi-Osácar & Del Moral Barrigüete (2021) reportan que la ansiedad reduce la participación oral y genera conductas de evitación académica, resultados que coinciden con las observaciones realizadas en el aula de primaria. Esto permite afirmar que la ansiedad comunicativa no depende únicamente del nivel educativo, sino que constituye un fenómeno constante en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera.

Uno de los aportes más relevantes de este estudio consistió en visibilizar cómo esta problemática se manifiesta desde edades tempranas, particularmente en estudiantes de primaria pública, donde la formación emocional y social influye de manera importante en la seguridad para participar oralmente. Esto sugiere la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas que prioricen un ambiente de confianza, reduzcan la presión del error y favorezcan una participación gradual y segura.

Se recomienda que los docentes incorporen actividades como trabajo en parejas, juegos comunicativos de rol, dramatizaciones y retroalimentación positiva, ya que estas estrategias pueden disminuir la ansiedad y mejorar la disposición para hablar en inglés. Asimismo, futuras investigaciones podrían profundizar en la relación entre ansiedad comunicativa y rendimiento académico en diferentes grados escolares, así como en el impacto de intervenciones didácticas específicas para reducir esta variable afectiva.

Finalmente, los resultados permitieron concluir que la ansiedad al hablar inglés influye significativamente en el aprendizaje escolar de los estudiantes de primaria, por lo que atender este factor emocional resulta indispensable para promover una enseñanza del idioma más inclusiva, efectiva y centrada en el bienestar del alumnado.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió analizar la influencia de la ansiedad comunicativa en el aprendizaje del idioma inglés en estudiantes de quinto y sexto grado de educación primaria, confirmando que esta variable afectiva representa uno de los principales obstáculos para el desarrollo de la participación oral dentro del aula. A partir de los resultados obtenidos mediante el enfoque mixto, fue posible identificar qué factores como el miedo a cometer errores, la inseguridad en la pronunciación, el temor a la burla de los compañeros y la corrección inmediata por parte del docente influyen

directamente en la disposición del alumnado para expresarse en inglés.

Los hallazgos demostraron que la mayoría de los estudiantes presentaron niveles moderados y altos de ansiedad comunicativa, manifestando conductas como silencio prolongado, respuestas breves, evasión del contacto visual, nerviosismo y resistencia a participar voluntariamente, especialmente durante actividades de lectura en voz alta, pronunciación individual y respuestas frente al grupo. Estas conductas evidencian que la ansiedad no solo afecta el aspecto emocional del estudiante, sino también su desempeño académico y su proceso de adquisición de una segunda lengua.

Asimismo, el análisis correlacional permitió comprobar que existe una relación negativa entre la ansiedad comunicativa y la participación oral, es decir, a mayor ansiedad, menor disposición para intervenir espontáneamente en clase y menor rendimiento en actividades comunicativas. Este resultado coincide con los planteamientos de Horwitz et al. (1986), así como con la hipótesis del filtro afectivo de Krashen (1982), quienes refieren que las emociones negativas pueden actuar como barreras que limitan significativamente el aprendizaje del idioma.

Uno de los aportes más importantes de este estudio fue visibilizar esta problemática en el nivel de educación primaria, ya que la mayoría de las investigaciones previas se centran en estudiantes de niveles medio superior y superior. En esta etapa escolar, la ansiedad adquiere una relevancia particular debido a que los niños aún se encuentran en proceso de construcción de su autoestima, autoconcepto y seguridad personal, por lo que experiencias negativas relacionadas con el uso del inglés pueden generar efectos duraderos en su actitud hacia el aprendizaje de lenguas extranjeras.

Por ello, resulta fundamental que la enseñanza del inglés no se limite únicamente al desarrollo de contenidos lingüísticos, sino que también considere el bienestar emocional del alumnado como parte esencial del proceso educativo. La creación de ambientes de aprendizaje seguros, inclusivos y libres de juicio permite fortalecer la confianza y favorecer una participación oral más natural y progresiva. Estrategias como el trabajo colaborativo, los juegos de rol, las actividades lúdicas, la retroalimentación positiva y la corrección respetuosa pueden contribuir significativamente a reducir los niveles de ansiedad comunicativa.

Finalmente, se concluye que atender la ansiedad al hablar inglés desde la educación primaria no solo mejora la participación oral y el rendimiento académico, sino que también favorece una relación más positiva con el aprendizaje del idioma a largo plazo. Reconocer esta variable afectiva dentro de la práctica docente permite avanzar hacia una enseñanza del inglés más humanizada, efectiva y centrada en las

necesidades reales del estudiante, donde aprender una lengua extranjera deje de ser una fuente de temor para convertirse en una oportunidad de expresión, confianza y crecimiento personal.

REFERENCIAS

- Brown, H. D. (2000). *Principles of language learning and teaching* (4th ed.). Longman.
- Cabrera Torres, A. I. (2025). Ansiedad hacia el aprendizaje del inglés como lengua extranjera y competencia oral en estudiantes de secundaria técnica pública. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 2(20), 24–36. <https://revistacseducacion.unr.edu.ar/index.php/educacion/article/view/919/823>
- Castillo Pimienta, C., Chacón de la Cruz, T., & Díaz-Véliz, G. (2016). Ansiedad y fuentes de estrés académico en estudiantes de carreras de la salud. *Investigación en Educación Médica*, 5(20), 230–232. <https://doi.org/10.1016/j.riem.2016.03.001>
- García Ramos, M., Rodríguez Villarreal, M. X., & Cruz Rivera, D. (2024). Ansiedad en el aprendizaje del idioma inglés como lengua extranjera: Estudio de caso en estudiantes de una universidad pública en México. *Revista Educateconciencia*, 32(5). <https://doi.org/10.58299/edutec.v32i5.266>
- Goñi-Osácar, M., & del Moral Barrigüete, C. (2021). Efectos de la ansiedad lingüística ante el aprendizaje de inglés en estudiantes de magisterio: Estudio de caso. *DEDiCA. Revista de Educação e Humanidades*, (19), 311–332. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8053601.pdf>
- González Peña, A. E., Posada García, G. A., Báez Mansur, P. M., & Meléndez Ruiz, E. I. (2025). Obstáculos en el aprendizaje de una lengua extranjera: Una revisión teórica. *Revista Latinoamericana de Investigación Social*, 8(2), 1–25. <https://revistasinvestigacion.lasalle.mx/index.php/relais/article/view/4703/4226>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- Horwitz, E. K., Horwitz, M. B., & Cope, J. (1986). Foreign language classroom anxiety. *The Modern Language Journal*, 70(2), 125–132. <https://www.ling.ohio-state.edu/research/groups/lacqueys/readings/horowitz.pdf>
- Krashen, S. D. (1982). *Principles and practice in second language acquisition*. Pergamon Press.
- MacIntyre, P. D. (1999). Language anxiety: A review of the research for language teachers. En J. Arnold (Ed.), *Affect in language learning* (pp. 24–45). Cambridge University Press.

- Manzur Vera, G., De La Cruz, K. M. L., Mendoza Del Valle, L. A., Quispe Vargas, M., Rodríguez Palumbo, C. K., & Pilco Velásquez, R. M. (2025). El impacto de la ansiedad en el aprendizaje del idioma inglés según el Marco Común Europeo: Un estudio en estudiantes de idioma extranjero de una universidad pública. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(3), 1–23. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.3927>
- Martínez-Patiño, A. F., Izquierdo-Chañag, R. D., Martínez-Ortega, D. S., López-Rodríguez, E. C., & Peña-Figueroa, M. F. (2024). Ansiedad lingüística en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera. *Informes Psicológicos*, 24(2), 149–162. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v24n2a09>
- México. Secretaría de Educación Pública. (2024). *Reglas de operación del Programa Nacional de Inglés (PRONI) para el ejercicio fiscal 2024*. Gobierno de México. <https://sidof.segob.gob.mx/notas/docFuente/5712607>
- Oxford, R. L. (1999). Anxiety and the language learner: New insights. En J. Arnold (Ed.), *Affect in language learning* (pp. 58–67). Cambridge University Press.
- Özdemir, O., & Seçkin, H. (2025). Exploring foreign language anxiety in higher education: Multifaceted insights into causes, impacts, and coping strategies. *Social Sciences & Humanities Open*, 11, Article 101364. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2025.101364>
- Sánchez-Menéndez, J. E., & Basurto-Santos, N. M. (2025). La enseñanza de inglés a niños estudiantes en México: Las percepciones de los profesores acerca del Programa Nacional de Inglés (PRONI) en Veracruz. *MEXTESOL Journal*, 49(1), 1–15. <https://www.mextesol.net/journal/public/files/9347b3f32abcea7b-71bca1d010332938.pdf>
- Vilchez Guzmán, S., & Corvetto Castro, G. J. (2025). La ansiedad lingüística y su influencia en la producción oral de inglés de estudiantes de una universidad pública de Lima. *IGOVERNANZA*, 8(30), 295–330. <https://doi.org/10.47865/igob.vol8.n30.2025.419>

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario tipo Likert.

El presente instrumento tiene como objetivo recopilar información sobre la ansiedad al hablar inglés en estudiantes de primaria y su impacto en el aprendizaje escolar.

Instrucciones:

Lee cada una de las siguientes afirmaciones y marca con una X la opción que mejor represente cómo te sientes durante tus clases de inglés.

Escala de respuesta:

Opción	Valor
Nunca	1
Casi nunca	2
A veces	3
Casi siempre	4
Siempre	5

Datos generales

Nombre del alumno: _____

Grado: _____

Edad: _____

Fecha: _____

Dimensión 1: Aprensión comunicativa

No.	Ítem	1	2	3	4	5
1	Me pongo nervioso(a) cuando tengo que hablar en inglés frente al grupo.					
2	Me da miedo participar cuando el maestro hace preguntas en inglés.					
3	Me siento inseguro(a) cuando tengo que leer en voz alta en inglés.					
4	Prefiero no levantar la mano para evitar hablar en inglés.					
5	Me siento tranquilo(a) cuando participo oralmente en inglés.					

Dimensión 2: Miedo a la evaluación negativa

No.	Ítem	1	2	3	4	5
6	Me preocupa que mis compañeros se burlen si pronuncio mal una palabra.					
7	Me da miedo equivocarme cuando hablo inglés.					
8	Me siento mal cuando el maestro corrige mi pronunciación frente al grupo.					
9	Pienso que mis compañeros hablan mejor inglés que yo.					
10	Me preocupa que el maestro piense que no sé inglés.					

Dimensión 3: Ansiedad ante el desempeño oral

No.	Ítem	1	2	3	4	5
11	Me cuesta trabajo responder rápido cuando me preguntan en inglés.					
12	Cuando hablo inglés, siento que olvido lo que sé.					

13	Me siento nervioso(a) durante exposiciones o diálogos en inglés.					
14	Evito participar, aunque conozca la respuesta correcta.					
15	Disfruto hablar inglés en clase.					

Dimensión 4: Impacto en el aprendizaje escolar

No.	Ítem	1	2	3	4	5
16	La ansiedad me impide aprender mejor inglés.					
17	Cuando tengo miedo, entiendo menos la clase de inglés.					
18	Mi nerviosismo afecta mis calificaciones en inglés.					
19	Participo menos por miedo a equivocarme.					
20	Si me sintiera más seguro(a), aprendería mejor inglés.					

Interpretación sugerida

20–40 puntos → Bajo nivel de ansiedad

41–70 puntos → Nivel moderado de ansiedad

71–100 puntos → Alto nivel de ansiedad

Instrumento adaptado de la Foreign Language Classroom Anxiety Scale (FLCAS) de Horwitz et al. (1986).

Conflictos de interés:

El autor declara no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Alma Mariela Pliego-Leyva: Concepción y diseño del estudio, adquisición de datos, análisis e interpretación, redacción del manuscrito, revisión crítica del contenido, análisis estadístico, supervisión general del estudio.

Declaración ética:

El estudio se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica. La participación de los sujetos fue voluntaria y se obtuvo el consentimiento informado de los participantes. Se garantizó la confidencialidad, el anonimato y el respeto a los derechos de poblaciones consideradas vulnerables.